

rapidéz comparable solamente á la de una bala de cañon.

Los paquetes tratados con el cariño que trata á su marido una esposa amante.

Si los jóvenes quieren favorecernos con sus visitas, aumentarán el caudal de sus conocimientos con la adquisición de libros nuevos y originalísimos. Gracias á ellos desaparecerán sus vicios, especialmente el de la pereza y las dissipación, y llegarán á ser hombres serios y útiles á su país.

Las otras ventajas que nuestra casa ofrece son muy largas para que las podamos citar aquí..

Pues señor, cualquiera tomaria á estos japoneses por andaluces.

La siguiente historia prueba la miseria que existe en una parte de la población de Nueva York.

El profesor James Walsh, de la Escuela de Medicina de Nueva York, se hallaba trabajando en la sala de disección, cuando se presentó una mujer que queria hablarle. Era una mujer alta y bien formada, ya entrada en años, la cual, con acento alemán muy pronunciado, le preguntó si compraba cada veres.

El doctor contestó afirmativamente, haciéndola observar que era necesario que los cuerpos estuvieran en buen estado de conservación y sin mutilar.

—¡Oh, respondió ella! El cuerpo que yo quiero vender está en muy buen estado, os lo garantizo. Mis hijos tienen hambre y yo no quiero dejarles morir pudiéndoles dar un pedazo de pan.

— Si es el cuerpo de uno de vuestros hijos — respondió el profesor, — no me sirve.

— No es el cuerpo de ninguno de mis hijos sino el mio que quiero venderos. Es el único medio que me queda para comprar pan: dadme el precio de mi cadáver y me mataré enseguida.

El doctor, vivamente impresionado,

dió una moneda de cinco duros á la infeliz mujer.

Aviso á los emigrantes.

La célebre Vera Zassoulitch, la que dió muerte al general Trepoff en San Petersburgo, se halla complicada en una aventura que parece de novela. Un comerciante ruso, M. Karpof, que ha muerto recientemente en Tambou, ha dejado un testamento en el que dice en testimonio de respeto á la persona de Vera Zassoulitch, la instruye su legataria universal.

La fortuna del difunto representa un capital de 600.000 rublos.

El tribunal del distrito al que se ha presentado este testamento para recibir su confirmación, ha pedido instrucciones sobre este punto al ministro de la Justicia, el cual ha contestado que el tribunal debía proceder en conformidad con las leyes y el testamento ha sido declarado válido.

Para tomar posesión de esta herencia, deberá Vera Zassoulitch volver á Rusia, donde sería presa, y si no fuese en el espacio de cinco años, á contar desde el día en que salió de Rusia, será considerada, segun la ley rusa, como emigrada, y todos sus bienes, inclusa la herencia, serán confiscados.

Un hombre muy feo estaba en una reunión vuelto de espaldas á una señorita muy chistosa que viendo que no le mostraba el rostro dijo á su amiga:

— Está visto; este hombre trata de agradarme.

Z.



Almería.—Tip, La Provincia.